



AVANCE PROCESO DE ALISTAMIENTO PARA EL ENCUENTRO DE DIÁLOGO DE SABERES DEL PUEBLO INDÍGENA KANKUAMO

PROCESO DE IMPLEMENTACIÓN PROGRAMA PARA EL FORTALECIMIENTO, REIVINDICACIÓN Y TRANSMISIÓN INTERGENERACIONAL DE LOS CONOCIMIENTOS PROPIOS DE LOS JÓVENES DE LA SIERRA NEVADA DE GONAWINDÚA

Convenio 1619

Como pueblo Indígena Kankuamo, nos encontramos en un camino por continuar con el reconocimiento y fortalecimiento de los procesos de juventudes, comprendiendo la importancia que significa esta población cumple una función muy importante referente a la continuidad y pervivencia a nivel cultural y espiritual. En este proceso de trabajo colectivo, hemos logrado avanzar en el ejercicio de mapeo de necesidades particulares de las juventudes, trabajo que ha sido fundamental para estructurar los planteamientos que nutrieron la consolidación del Programa para el fortalecimiento, reivindicación y transmisión intergeneracional de los conocimientos propios de los jóvenes de la Sierra Nevada de Gonawindúa.

Desde la Comisión de jóvenes del Pueblo Kankuamo se fundamenta en el reconocimiento de las problemáticas que enfrentamos los jóvenes en un mundo cada vez más globalizado, donde los principios tradicionales y el conocimiento ancestral corren el riesgo de exterminio a nivel físico y cultural. Desde nuestras propias dinámicas organizativas, hemos venido construyendo espacios de participación y fortalecimiento cultural que permitan a las nuevas generaciones conectar con nuestras raíces mientras desarrollamos capacidades de liderazgo para la defensa de nuestro territorio.

Este proceso ha significado ser parte de un proceso creativo y de búsqueda por la consolidación de la comisión de jóvenes locales en las diferentes comunidades, espacios donde las juventudes podamos encontrar un espacio para reflexionar sobre la identidad, los conocimientos tradicionales y asumir roles de posicionamiento a nivel político y organizativo en los procesos de gobierno propio.



En este sentido, para el desarrollo de las acciones que implementaremos en el presente año, cada paso se da está articulado con nuestras autoridades propias y bajo la guía de los espacios sagrados. Este proceso nos aporta garantizar que las acciones están alineadas con nuestros principios de origen y contribuyan al fortalecimiento de nuestra identidad cultural y territorial.

CONTEXTUALIZACIÓN PUEBLO KANKUAMO

En el marco de este proceso para el año 2025, hemos priorizado el fortalecimiento de 7 espacios correspondientes a las Comisiones de Jóvenes locales del Pueblo Indígena Kankuamo. Estos espacios, más que simples estructuras organizativas, representan escenarios de encuentro para el fortalecimiento cultural, espiritual y político. Las comunidades contempladas son: Laureles, Río Seco, La Mina, Atánquez, Los Haticos, Mojao y Ramalito, del Resguardo Indígena Kankuamo, ubicado al norte de Valledupar, Cesar.

La priorización de estas comunidades responde a un análisis integral de las realidades territoriales y las necesidades específicas de fortalecimiento cultural que presenta cada una. Es así como se fundamentan esta priorización, en los siguientes elementos:

- Necesidad urgente de fortalecimiento cultural, ya que en todas las comunidades hemos identificado un debilitamiento progresivo de las prácticas tradicionales entre las juventudes, situación que requiere acompañamiento inmediato para aportar a la garantía de transmisión intergeneracional de conocimientos.
- Buscando el desarrollo de liderazgos juveniles, dado que se encuentran potenciales significativos para la formación de líderes de juventudes Kankuamas que puedan asumir roles protagónicos en la defensa de nuestro territorio y cultura.
- Por el posicionamiento político organizativo, siendo fundamental que las juventudes desarrollemos capacidades de incidencia política que permitan la defensa de los derechos de nuestro pueblo en diferentes escenarios.
- Por la necesidad de fortalecimiento de la unidad comunitaria, dado que las dinámicas internas de estas comunidades requieren espacios que promuevan el trabajo colectivo y el fortalecimiento desde lo espiritual.



Makumake (Rio Seco) presenta una particularidad especial debido a su cercanía con el contexto urbano, situación que genera mayores desarmonías a nivel territorial. La influencia de la cultura occidental se hace más evidente en esta comunidad, creando tensiones entre lo tradicional y lo moderno que requieren ser abordadas con especial cuidado para mantener el equilibrio cultural.

Los Haticos, Mojao y Ramalito son comunidades de la zona céntrica del Resguardo Indígena Kankuamo que, aunque cuentan con menor población, enfrentan dificultades particulares relacionadas con su ubicación geográfica e interacción con otras comunidades. Esta situación genera un debilitamiento progresivo de las dinámicas comunitarias que necesita ser acompañado mediante acciones específicas de fortalecimiento.

Las comunidades de La Mina y Atánquez se caracterizan por tener la mayor concentración de población juvenil en nuestro territorio. Sin embargo, esta mayor población viene acompañada de problemáticas sociales complejas que incluyen las desarmonías, debilitamiento identitario y cultural y en algunos casos, la vinculación a dinámicas ajenas a nuestra cultura. Así mismo, estas comunidades también han demostrado una capacidad organizativa importante a través del trabajo de sus comisiones locales, lo que las convierte en referentes para el resto del territorio.

El trabajo con estas siete comunidades busca crear un efecto multiplicador que motive la participación de las juventudes del resto del territorio Kankuamo, fortaleciendo el tejido de jóvenes y aportando así a la pervivencia de nuestra cultura ancestral.

PROYECCION ACTIVIDADES 2025

En el marco de este convenio, hemos priorizado el fortalecimiento de 7 espacios correspondientes a las Comisiones de Jóvenes locales del Pueblo Indígena Kankuamo. Estos espacios, más que simples estructuras organizativas, representan espacios vitales donde se genera el encuentro para el fortalecimiento cultural, espiritual y social. Las comunidades contempladas para este proceso son: Laureles, Río Seco, La Mina, Atanquez, Los Haticos, Mojao y Ramalito del Pueblo Indígena Kankuamo.

Como pueblo Kankuamo contemplamos la Etapa II en el marco del programa, la cual contempla la entrega de insumos a partir de las necesidades identificadas y entre las cuales se encuentra:



(i) Evaluación de necesidades, etapa que constituye el fundamento de todo el proceso y se centra en el fortalecimiento de espacios comunitarios desde las prácticas y procesos propios del pueblo indígena Kankuamo. La importancia de esta etapa radica en que establece las bases sólidas sobre las cuales se desarrollarán todas las acciones en el marco del convenio.

(ii) Fabricación, compra y transporte de insumos, al cual corresponde al ejercicio de lograr obtener los insumos necesarios para el fortalecimiento de los espacios.

(iii) Instalación y/o entrega de insumos, partiendo de las necesidades identificadas en la etapa anterior, procedemos a la entrega de insumos culturales y organizativos que permitan el fortalecimiento de las prácticas propias del pueblo Kankuamo. Esta etapa es crucial porque materializa el apoyo a las iniciativas de las juventudes y proporciona las herramientas necesarias para el desarrollo de sus actividades.

Seguidamente encontramos la Etapa III denominada como Articulación Comunitaria para uso del espacio, el cual comprende las siguientes etapas:

(i) Dialogo con las autoridades comunitarias, un elemento fundamental de esta etapa como la articulación permanente con nuestras autoridades espirituales, las comunidades y las Comisiones de juventudes del Pueblo Kankuamo. Esta articulación garantiza que todas las acciones estén alineadas con nuestra cosmovisión y contribuyan al fortalecimiento cultural. Y sobre la cual ya contamos con avances en estos meses como Pueblo.

(ii) Ordenamiento y uso de espacios e insumos, que requiere un orden para su mantenimiento y garantía de que continuarán siendo utilizados después de este convenio para seguir fortaleciendo la identidad cultural del Pueblo Indígena Kankuamo. Este proceso se desarrollará de la mano con las autoridades propias y las juventudes.

Para lo anterior, se pretende utilizar una metodología que se fundamente en el dialogo, en la construcción colectiva y la espiritualidad como principio de origen. Respetando así los tiempos que sean orientados desde la comunidad y realizando un ejercicio constante y consciente de evaluación sobre lo que hacemos y su impacto/aporte al cumplimiento de los objetivos propuestos en el marco del convenio.

ORIENTACIONES DADAS EN EL ESPACIO

Aunque aún no se han ejecutado en su totalidad las actividades específicas contempladas en el convenio, sí se han desarrollado acciones estratégicas que han marcado un avance significativo hacia la consecución de los objetivos. Estas acciones, impulsadas desde nuestras dinámicas organizativas propias, han creado las condiciones necesarias para garantizar un cumplimiento efectivo de los acuerdos establecidos.

La primera gran acción emprendida fue la socialización del convenio con la Comisión General de Jóvenes del Pueblo Kankuamo, realizada en la comunidad de Makumake. Este encuentro reunió a delegados de todas las comunidades beneficiarias, asegurando así una representación territorial amplia y participativa. El objetivo central fue presentar los alcances del convenio y abrir un espacio de diálogo directo con las juventudes para recoger las expectativas y recomendaciones sobre la implementación del programa.

Durante la jornada se lograron avances importantes. Por un lado, se proporcionó a los jóvenes información clara y actualizada sobre las etapas del convenio y los beneficios previstos para el territorio. Por otro, se generó un diálogo participativo en el que los jóvenes expresaron propuestas valiosas y mostraron compromiso con el proceso. Asimismo, fue posible identificar particularidades propias de cada comunidad, lo que confirmó la pertinencia de mantener este enfoque de trabajo.

Entre los elementos comunes expresados por los jóvenes se destacó la necesidad de fortalecer el uso del vestido tradicional, como símbolo visible de la identidad cultural. De igual manera, se manifestó un interés compartido en recuperar los juegos tradicionales, reconociéndolos como una estrategia de recreación y de acercamiento a las prácticas ancestrales. Estas propuestas coinciden con los hallazgos de la caracterización inicial, lo que refuerza la validez de la caracterización inicial y evidencia la importancia de sostener canales de comunicación permanentes con las juventudes del Pueblo Kankuamo.

A partir de esta primera experiencia se evidenció la necesidad de realizar múltiples encuentros para articular de manera integral todos los elementos del programa y asegurar que las comunidades fortalezcan sus capacidades en el ámbito cultural, organizativo y de liderazgo. Dichos encuentros seguirán las metodologías propias de diálogo comunitario, garantizando siempre la participación activa y el ejercicio colectivo de construcción.



En este marco, también se avanzó en la preparación de la Asamblea de Juventudes del Pueblo Kankuamo, concebida como un espacio clave para el fortalecimiento organizativo y cultural. Desde lo técnico y lo organizativo, se brindaron herramientas para su planeación, reconociendo la asamblea como un escenario de encuentro y proyección de las nuevas generaciones. Sus temáticas centrales estarán orientadas al diálogo sobre los intereses actuales de los jóvenes, las proyecciones futuras y las estrategias de fortalecimiento interno que permitan consolidar la unidad del pueblo frente a los desafíos externos.

El impacto de estas primeras actividades ha sido fundamental, ya que las juventudes han mostrado motivación y disposición para participar, lo cual se ha reflejado en su capacidad de análisis y en la generación de propuestas. Al mismo tiempo, el proceso ha fortalecido habilidades de diálogo y reflexión, y ha contribuido a construir confianza tanto entre la juventud Kankuama y las autoridades propias. Además, se ha logrado validar las metodologías, confirmando su pertinencia para el desarrollo del proceso.

Referente a las proyecciones futuras, estas acciones constituyen la base sobre la cual se inicia a avanzar en el desarrollo de las actividades específicas del convenio. La experiencia demuestra la necesidad de mantener un enfoque territorial diferenciado, que reconozca las particularidades de cada comunidad sin perder de vista los objetivos del pueblo Kankuamo.

CONCLUSIONES

A partir de los avances a la fecha, se evidencia interés por parte de las juventudes en el proceso y de las actividades que se realizarán en el marco del convenio y la generación de propuestas en torno a la apuesta de fortalecimiento cultural, organizativo y político. En estos espacios previos en cada una de las etapas se logra definir como interés principal al proceso de fortalecimiento del uso de la vestimenta tradicional y aportar al fortalecimiento de los juegos tradicionales en el Pueblo Indígena Kankuamo.

Así mismo, se dejan claro las particularidades por las cuales se priorizan cada una de las comunidades y sus necesidades y retos, destacándose, por ejemplo, el caso de Makumake por su cercanía con el contexto urbano y la presencia de mayor población juvenil Kankuama de Atánquez y La Mina con problemáticas sociales más complejas.

Durante todo este proceso, se aporta al fortalecimiento del vínculo entre juventudes y autoridades propias, generando confianza y validando metodologías



de trabajo basadas en el diálogo, la participación activa y la construcción colectiva. Así mismo, la socialización del convenio y la preparación de la Asamblea de Juventudes permitieron posicionar a las Comisiones Locales como estructuras claves para la continuidad del proceso.

Por su parte, entre los principales retos, se plantea que se cuenta con menos de dos meses para finalizar la implementación del convenio, por lo cual se requiere acelerar la ejecución de actividades específicas sin perder de vista el respeto por los tiempos comunitarios y espirituales. Además, es necesario asegurar que los insumos y espacios fortalecidos tengan un uso continuo más allá del convenio, con mecanismos claros de ordenamiento y mantenimiento como está planteada en las etapas y fases del programa.

Es necesario seguir formando liderazgos sólidos que fortalezcan la defensa del territorio y la cultura en escenarios internos y externos. Buscando así desarrollar estrategias específicas para comunidades con mayores tensiones culturales y sociales. Estos procesos esperan seguir siendo promotores de un efecto multiplicador que integre a otras comunidades del resguardo, consolidando un tejido de juventudes fuerte y articulada.

Evidencias del proceso desarrollado para el alistamiento del Encuentro y actividades territoriales











